



Vázquez Piñón, Jorge, *Introducción a la filosofía de la educación*, 2a. ed. Morelia, Secretaría de Educación del Estado de Michoacán, 1994, 179 p.

*Alberto Boris Abba Bernstorff*

Si como individuos formadores del pensamiento y colonizadores de la educación, no entendemos cuál es el principio rector de la misma, habremos dejado pasar una parte muy importante en la conformación del ser humano; la filosofía en su paridad con la educación tienen sus momentos estelares, ¿qué es la educación, por qué enseñar y para quién?, son algunas de estas múltiples preguntas que pueden emerger al inicio del libro "Introducción a la filosofía de la educación". Por ende, es de vital importancia cuestionarse y llevar a la práctica este análisis.

Inmiscuirse en el estudio filosófico de la educación -con bases fundamentales de la comprensión y análisis-, por cuanto a la conformación del pensamiento y sentido del conocimiento se refiere, es quizá uno de los momentos más apasionantes y motivantes dentro de las más variadas estructuras del conoci-

miento. Este hecho, contiene los matices de la expresión filosófica más pura, convirtiéndose en una de las razones y causas más apasionantes de la educación. Tomando en cuenta que de hecho este problema educación-aprendizaje, constituye un reto intelectual. El libro se divide en tres partes sustanciales: la primera, dedicada a la dialéctica del concepto de educación, la segunda, hace referencia a la determinación de la educación desde un contexto de las ciencias sociales. Y en la tercera, la reflexión se centra en la teoría crítica de la educación.

El autor, realiza una revisión de contenidos en los proyectos históricos respecto a la socialización sistemática de los hombres; que se desarrolla fundamentalmente a través de las actividades y resultados de la enseñanza-aprendizaje. Por ello el análisis se centra en los principios y categorías de la educación, dentro del contexto económico, político, histórico y social.

Este documento deja al descubierto la función social de la educación y la forma en que es utilizada por el Estado, para conformar una conciencia acorde a las necesidades operativas de los grupos sociales para la reproducción del sistema económico. En este sentido la filosofía actuará como examinadora de los procesos sociales, es decir, le permite determinar el sentido y la actividad educativa como una realidad producida por los hombres, y puesta como condición de posibilidad para la sistematización del saber y distribución social del conocimiento.

La educación como reflexión universal es una actividad que desarrolla el sujeto y una actitud que asume libremente en un mundo histórico-social, esto es, la asunción de la experiencia vivida y del mundo como horizonte de experiencia y acción, pensamiento y libertad.